

descanso y harapientos como fantasmas de miseria. Mueven los brazos, se ríen, cantan, gritan, y cuando se encuentran a otro, quieren pelear; o tal vez, se cruzan sin notarse mutuamente. ¿Qué comen? Probablemente nada, o tal vez, se alimentan de cadáveres junto con las bestias, junto con esos perros salvajes que aullan en las lomas toda la noche. En las noches, se juntan alrededor de la hogueras como murciélagos monstruosos

o pájaros despertados por una tempestad, y basta encender fuego para tener alrededor de él en menos de media hora, una docena de sombras harapientas, ruidosas y salvajes. Algunas veces les disparan por error otras de intento, porque hacen perder la paciencia a cualquiera con sus gritos ininteligibles y espantosos....

—¡Quiero volver a mi casa!—grité de nuevo tapándome los oídos.

Pero las palabras terribles, huecas y fantasmales, pasaban a través de mis manos, clavándose en el cerebro.

—Hay muchos. Mueren por docenas en los precipicios y en las veredas que están hechas para hombres sanos y fuertes; en las estacas y en las ruinas de los alambrados con púas, y toman parte en los combates, y luchan como héroes, siempre en las primeras filas, siempre valerosos, pero a menudo se vuelven contra sus propios compañeros. Yo los admiro. Creo que empiezo a volverme loco, pero todavía conservo la razón, y por eso estoy aquí tan tranquilo hablándole a usted. Pero cuando me abandonan los sentidos, me saldré a la llanura, sí, a llanura, daré la señal, juntaré a mi alrededor todos esos valientes, todos esos caballeros errantes y declararé la guerra al mundo entero. Entraremos a las ciudades y a las aldeas en filas alegres, con músicas y cantos, dejando atrás de nosotros una huella roja de sangre y fuego. Los que queden vivos engrosarán nuestras filas, y nuestro ejército, como una avalancha, arrasará el mundo entero. ¿Quién dijo que no se debe robar, matar e incendiar?.....

El doctor había ido alzando gradualmente la voz, y las últimas palabras eran gritos. Y esos gritos parecían haber despertado los dolores adormecidos de todos los pobres seres mutilados, sin piernas, sin brazos y sin ojos, a nuestro alrededor. Y toda la sala se llenó con un quejido desgarrador, enorme e incesante, y de todos lados incor-

porábanse hacia nosotros rostros pálidos, sangrientos y exhaustos, algunos sin ojos, otros tan monstruosamente deformes que parecían haber salido del infierno. Se quejaban y escuchaban, y una sombra negra e informe, surgida de la tierra, parecía pugnar por entrar por la puerta entreabierta, mientras que el doctor, loco, seguía gritando y agitando los brazos.

—¿Quién dijo que no se debe robar, matar o incendiar?.... Matemos, robemos e incendiemos!.... Nosotros, valientes e incansables, lo destruiremos todo; edificios, universidades y museos; y felices como niños; llenos de risa fiera, bailaremos sobre las ruinas. Proclamaremos patria el

## ¡NO HAY DOS CAMINOS HACIA EL PROGRESO!!

PARA TENER EXITO TODO  
AGRICULTOR DEBE SUSCRIBIRSE A

# “LA REVISTA AGRICOLA”

SUSCRIPCION ANUAL \$ 6 00  
SUSCRIPCION SEMESTRAL 3.00  
NUMEROS DE MUESTRA GRATIS

ESCRIBASE A  
“LA REVISTA  
AGRICOLA”  
SAN JACINTO, D. F.

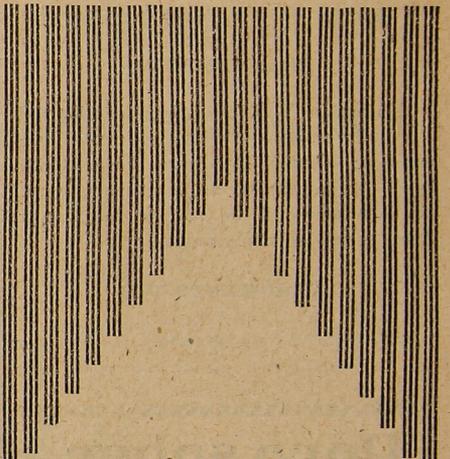
# KÖRTING HERMANOS

SUGURSAL EN MEXICO, D. F.

Av. Uruguay 44. Apartado 1882. Tel. Ericsson 7-61.

Motores Koerting-Diesel para Petroleo crudo.  
Máquinas de gas pobre, Bombas Centrífugas,  
Bombas de Embolo, Plantas de Irrigación com-  
pletas, Quemadores de Aceite para Caldera, etc.

**TRANSMISIONES Y ACCESORIOS.**



INDUSTRIA Y COMERCIO,

→ S. A. ←

□ □

# MALTA

LA UNICA  
DEL PAIS

□ □

AV. URUGUAY NUM. 74

